

CONSTRUIR COMUNIDADES EDUCATIVAS DESDE LA REFERENCIALIDAD GEOGRÁFICA: LA EVOLUCIÓN DE LA REPRESENTACIÓN DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS EN BARCELONA EN LOS MAPAS URBANOS¹

*Building educational communities from geographical referentiality:
The evolution of the representation of educational institutions in Barcelona on urban maps*

Eulàlia COLLELDEMONT
Departamento de Pedagogía. Universidad de Vic
Correo-e: Eulalia@uvic.cat

Recepción del artículo: 15 de septiembre de 2012. Envío a informantes: 16 de septiembre de 2012.

Fecha de aceptación definitiva: 22 de noviembre de 2012

Biblid. [0212-0267 (2013) 32; 81-104]

RESUMEN: En el artículo se presentan los resultados de la investigación realizada sobre los planos y mapas urbanísticos y civiles de la ciudad de Barcelona. Con una primera aproximación a la evolución de la cartografía urbana, el estudio analiza la referencialidad de las instituciones educativas en la ciudad Condal. Se analiza para ello la presencia-ausencia de referencias de instituciones de los distintos grados del sistema educativo y se atiende a las formas de representación de las mismas, observando el grado de simbolización de las referencias así como el uso de genéricos para referenciar las instituciones. Con una utilización de los mapas y planos como fuente documental para la historia de la educación se ha realizado un análisis serial y específico, acorde con las metodologías derivadas del análisis visual con la perspectiva de la historia cultural, siguiendo la dirección de los estudios sobre la génesis política y técnica de la cartografía urbana elaborados en el Reino Unido.

PALABRAS CLAVE: cartografía, referencialidad gráfica, positivismo, liberalismo, instituciones educativas de referencia.

¹ Agradecemos la posibilidad de realizar este artículo a l'Institut Cartogràfic de Catalunya, disponible en www.icc.cat, institución propietaria de la cartografía utilizada y reproducida.

ABSTRACT: This paper presents the results of the study of the urban plans and maps of the city of Barcelona. From a preliminary study of the evolution of urban mapmaking, we analyse the referentiality of educational institutions in the city of Barcelona. In particular, we analyse the presence-absence of references to institutions representing different levels of the educational system and focus on how they are represented, observing the references' degree of symbolisation and the use of generic symbols to refer to them. Using maps and plans as a source of documentation for the history of education, we have carried out a serial and specific analysis, consistent with methodologies derived from visual analysis applying the cultural history viewpoint, in line with the studies on the political and technical genesis of urban mapmaking carried out in the United Kingdom.

KEY WORDS: mapmaking, graphic referentiality, positivism, liberalism, reference educational institutions.

Punto cero: las representaciones, una referencia estética y pedagógica

ES INDISCUTIBLE QUE LA ESTÉTICA, como disciplina, discurso, proyección y práctica, ha aportado a la pedagogía contemporánea unas formas de pensar, comprender y actuar propias, posibilitando con ello concreciones singulares de las ideaciones éticas, políticas y científicas de la pedagogía. La configuración de la idea de «Bildung» en el romanticismo alemán, la constatación de la necesidad de recurrir al ser propio de cada uno de los niños y niñas en el seno de la educación moderna, la atención a unos espacios y tiempos coherentes con los proyectos pedagógicos de las escuelas activas o la voluntad de afianzar el desarrollo de la creatividad como finalidad educativa en las propuestas de la educación para la libertad son solamente algunos de los ejemplos de esta interrelación disciplinar entre la estética y la pedagogía.

Sin embargo, las referencias y fundamentos estéticos en la configuración de la historia de la pedagogía y de la educación son mucho más recientes y podemos constatar que, en cierta medida, todavía requieren ser afianzados por este ámbito de estudios de la pedagogía. De hecho, aunque no es difícil hallar historias de la educación estética, es mucho más problemático detectar ensayos sobre los fundamentos pedagógicos derivados de los principios y saberes del discurso estético. A partir de este panorama, podemos constatar cómo los análisis e interpretaciones realizadas desde la historia cultural de la educación y la pedagogía constituyen una excepción en ese marco referencial. Con la voluntad expresa de saber de las representaciones sobre los imaginarios sociales y sobre las estructuras, esta línea histórica se preocupa, ante todo, de «lo simbólico y su interpretación»² y remite a los avances de la estética para sustentar los principios, análisis e interpretaciones tanto de lo acaecido como de las prácticas o de los fenómenos (o prácticas extendidas). Nos lo recordaba Chartier:

Tal y como la entiendo, la noción [la representación] no se aleja ni de lo real ni de lo social. Ella ayuda a los historiadores a deshacerse de su «muy pobre idea de lo real» —como escribía Foucault— poniendo el acento en la fuerza de las representaciones, ya sean interiorizadas u objetivadas. No son simples imágenes, verídicas o engañosas,

² BURKE, Peter: *¿Qué es la historia cultural?*, Barcelona, Paidós, 2005, p. 15.

de una realidad que les sería ajena. Poseen una energía propia que convence de que el mundo, o el pasado, es lo que ellas dicen que es. Las representaciones, generadas por las diferencias que fracturan las sociedades, producen o reproducen a su turno dichas diferencias. Empezar la historia de la cultura escrita situando como piedra angular la historia de las representaciones es, pues, relacionar la potencia de los escritos que las dan a leer, o a escuchar, con las categorías mentales, socialmente diferenciadas, que imponen y que son las matrices de juicios y clasificaciones³.

Ocuparse de los símbolos, de la iconografía y de las ilustraciones como representaciones de las percepciones de las realidades educativas se perfila, por lo tanto, como una de las aportaciones de la estética a la historia cultural de la educación y la pedagogía, como ya destacaban Burke y Grosvenor⁴. Una aportación que, siguiendo la línea de estudio iniciada en torno a los mapas y planos sobre la ciudad de Edimburgo⁵, se desarrolla ahora en el estudio de la referencialidad geográfica de las instituciones educativas de Barcelona desde su representación cartográfica en los mapas y planos de los siglos XVIII, XIX y primeros años del siglo XX (hasta 1936).

Marcos de referencia: pensar desde la historia cultural de la educación y la pedagogía los referentes cartográficos de la modernidad

La organización de las ciudades en la modernidad se ha caracterizado por crear proyectos de racionalización del espacio comunitario. Como indica el estudio de Pamela K. Gilbert, los levantamientos de censos, estadísticas y mapas de ordenación fueron una constante que confirma esta preocupación por la racionalidad científica compartida tanto por los dirigentes locales como por los gestores públicos estatales⁶. Ello lo podemos constatar siguiendo las producciones en esta área tanto en Francia como en el Reino Unido, en las colonias y en Estados de nuevo cuño. Así, desde los inicios del período de la Ilustración, podemos verificar cómo se han ido perfilando propuestas de racionalidad urbana que derivan de la voluntad de concretar en ciudades completas «las llamadas economías de las aglomeraciones»⁷ que modificaron no sólo las formas de percibir el espacio urbano, sino también las formas de idear la vida pública en los distintos centros de congregación de las urbes⁸. Datos, estipulaciones y proyecciones visuales articulan, por lo tanto, algunos de los mecanismos básicos de sujeción del pensamiento que los reformadores urbanos utilizaron de manera combinada para pensar, defender y difundir sus ideaciones. No en vano, y según Antonio Fernández Alba,

³ CHARTIER, Roger: *Escuchar a los muertos con los ojos*, Madrid, Katz, 2008, pp. 47-48.

⁴ BURKE, Catherine y GROSVENOR, Ian: «The progressive image in the history of education: stories of two schools», *Visual Studies*, vol. 22: 2 (2007), pp. 155-168. Doi: 10.1080/14725860701507107.

⁵ COLLELLDEMONT, Eulàlia: «Los mapas como testimonios de los recorridos educativos», en MORENO, Pedro L. y SEBASTIÁN, Ana: *Patrimonio y Etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, Murcia, SEPHE-CEME, 2012, pp. 45-60. El estudio se efectuó a partir del trabajo realizado durante la estancia de investigación en las Universidades de Oxford y Edimburgo con el profesor Martin Lawn, efectuada en el año 2012 (Ref. ERCV2010).

⁶ JOYCE, Patrick: *The rule of Freedom. Liberalism and the Modern City*, London, Verso, 2003.

⁷ TORRES I CAPELL, Manel de: *El planeament urbà i la crisi de 1917 a Barcelona*, Barcelona, UPC, 1987, p. 3.

⁸ BLACK, Jeremy: *Maps and History*, New Haven, Yale University Press, 1997.

la topografía del lugar lleva implícito adecuar el edificio en una localización adecuada en el tejido de la ciudad, no en el entorno de una planificación residual, como en los muchos casos de la planificación actual, construyendo centros escolares en espacios producto del desguace inmobiliario, ignorando que el espacio de la escuela forma parte importante en el ordenamiento de la ciudad y que sus fracturas espaciales se transforman en elementos de desequilibrio ambiental⁹.

Simbolizan bien esta concatenación de útiles del pensamiento los distintos trabajos de Ildefons Cerdà, elaborados entre 1856 y 1876 en los cuales hallamos censos (de poblaciones, de actividades y de instituciones), estadísticas (especialmente de la ocupación del espacio público o privado por parte de instituciones sociales, administrativas y mercantiles) y mapas que introducen las propuestas de reforma¹⁰. A fin de ilustrar lo que decimos, a continuación reproducimos un detalle de las estadísticas de las extensiones superficiales por parte de instituciones educativas:

Tabla 1: 2C- Designación clasificada de los edificios públicos y detalle de la extensión superficial y situación que individual y conjuntamente ocupan en los distritos, barrios y manzanas de la urbe matriz y del suburbio marítimo¹¹

Establecimientos de Instrucción pública	Área métrica	Situación		
		D.º	B.º	M. ^a
Escuela Mercantil é Industrial	1.416,20	1.º	2.º	8. ^a
Escuela de Ciegos y Sordomudos	896,00	2.º	4.º	3. ^a
Biblioteca pública y Academia de Buenas letras	1.650,00	2.º	8.º	1. ^a
Universidad literaria y Escuela Normal	14.065,00	3.º	5.º	2. ^a
Seminario Conciliar y Episcopal	6.689,00	3.º	5.º	3. ^a
Academia de Ciencias Naturales y Artes	1.155,00	3.º	5.º	3. ^a
Total.....	25.871,20			

Más clarificador resulta el mapa de Francisco Coello y Pascual Madoz «Barcelona» de 1862, en el que podemos observar censos, estadística, relación de servicios y mapa en la misma plantilla. Algunos de los detalles de los mismos se reproducen seguidamente¹²:

⁹ FERNÁNDEZ ALBA, Antonio: «La expresión arquitectónica en los edificios escolares», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 16 (1997), p. 517.

¹⁰ CERDÀ, Ildefonso: *Teoría General de la Urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la Reforma y Ensanche de Barcelona*, vols. I, II, Barcelona, Instituto de Estudios Fiscales-Ariel-Ed. Vicens Vives, 1968 (obra original de 1867).

¹¹ CERDÀ, Ildefonso: «La urbanización como un hecho concreto. Estadística Urbana de Barcelona», en CERDÀ, Ildefonso: *Teoría General de la Urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la Reforma y Ensanche de Barcelona*, op. cit., p. 58.

¹² COELLO, Francisco y MADOZ, Pascual: «Barcelona», en *Atlas de España y sus posesiones de ultramar*, 1862, Archivo: Institut Cartogràfic de Catalunya (ICC): RM. 30551. © Institut Cartogràfic de Catalunya.

Población que corresponde al número de alistados.	Datos Oficiales de 1842.		Estadística Judicial de 1843.		Registro municipal de 1844.	
	Vecinos	Almas	Número de almas.	Correspondencia = 100 por 1 penado.	Vecinos	Almas
322	41.003	5.791	25.924		5.416	25.504
1.744	222.186	31.419	140.310		33.691	158.652
277	35.290	5.176	22.260		3.924	18.478
318	40.513	4.902	25.615		4.909	23.116
472	60.005	8.047	37.922		6.840	32.252
413	52.615	7.063	33.246	442.273	6.240	29.384
427	54.400	6.537	34.354		6.442	30.335
371	47.265	6.075	29.845		5.720	26.935
518	43.443	5.911	27.440		5.953	28.033

94- Colegio de Escolapios de S. Antonio Abad.
95- Instituto Barcelonés (Ex-com. de Francisco Elisabets).
96- Academia de Ciencias y Artes / Colegio de Cordellers.
97- Id. de Bellas-lettas, Biblioteca, Museo, Sociedad Económica y Capilla (Ex-com. de S. Juan de la Riera).
98- Escuela de Copos (Ex-com. de Teodoro de S. Cayetano).
99- Escuela Industrial (Ex-com. de Clérigos de S. Sebastian).
100- Casa Lonja: Bolsa y Escuelas.



ILUSTRACIONES I, II Y III

Buscando los orígenes de este cambio en las formas de organizar el espacio se observa cómo, a pesar de que son diferentes los factores de influencia, entre los mismos destacan la incidencia de la proliferación y expansión de la visión liberal y del positivismo¹³. No en balde, desde la visión liberal se introdujeron los mecanismos de visualización colectiva de los individuos —es decir, los mapas, los censos y las estadísticas— como utillaje básico para pensar la organización de la población del Estado con el objetivo de incidir en el control de las personas a través de los grupos de referencia —fueran estos oficios, barrios o, más tardíamente, clases sociales—; de propulsar la reforma de las comunidades —modificando así las estructuras dadas y creando nuevas configuraciones permitiendo y acortando las posibilidades de cambio social—; así como interviniendo en los destinos individuales de estos sujetos colectivizados —introduciendo, con ello, la paradoja del estar sujeto siendo formalmente libre—¹⁴. Unos mecanismos que, en los mapas, se

¹³ THROWER, Norman J. W.: *Mapas y civilización. Historia de la cartografía en su contexto cultural y social*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2002.

¹⁴ JOYCE, Patrick: *The rule of Freedom. Liberalism and the Modern City*, op. cit.

expresaron en las formas de referenciar los barrios y distritos, las instituciones sociales y, también, los servicios que la «ciudad» proveía a los habitantes¹⁵.

Por parte del positivismo, procede señalar que se atendió a la razón estética convirtiéndola en mediadora de proyecciones de los individuos subjetivados. En efecto, frente a la posición de los discursos de raíz idealista que ubicaban la razón estética en el seno de la construcción del individuo social o personal —según fuera el caso—, en las propuestas positivas, la estética se formalizó como un útil sistematizado para representar ordenadamente la comunidad y, a su vez, para poder delinear las propuestas estructurales de cambio a modo de hipótesis contrastables u ordenables de corte casi geométrico. Significativa es aquí la crítica redactada por Puig y Cadafalch, arquitecto del modernismo, a las propuestas urbanísticas positivas y de ordenación geométrica:

Cal trencar la quadrícula... Cal trencar-la fent *vies radials* que lliguin els pobles del pla amb Barcelona, aprofitant les velles carreteres, fent *angles aguts*... fent *vies tortes i illes irregulars*, cal fer *boscós i jardins*... cal aixecar *edificis públics aïllats*... cal fer un *organisme amb vida, amb llibertat i varietat* que us han mancat fins ara¹⁶.

De esta manera, y con la connivencia de las innovaciones técnicas propulsadas y expandidas por el auge en las relaciones internacionales intradisciplinarias¹⁷, ciertas representaciones gráficas se consolidaron como la ilustración normalizada de las experiencias colectivas.

Tiempo, evento y espacio fueron, en consecuencia, reformalizados a partir de unas perspectivas, símbolos, iconos y anotaciones ampliamente aceptados. Se produjo, pues, una normalización o habituación de ciertas representaciones ampliamente aceptadas que tanto podemos detectar en cronologías, en gráficos explicativos o en mapas, aun cuando, como señalaban Rosenberg y Grafton en su estudio *Cartographies of Time*: «Estas [las cronologías] forman una parte tan familiar de nuestras estructuras mentales que a veces es difícil recordar que fueron adquiridas»¹⁸ pero que es necesario hoy que sean «desnaturalizadas» a fin de poder comprender su génesis, potencial y limitaciones. Dado que ello, según advierten los analistas del lenguaje visual, no fue sino producto de convertir en símbolo común representaciones que integraban connotaciones formales derivadas de convenciones culturales¹⁹.

De hecho, algunas de estas representaciones se mantienen todavía hoy en día como símbolos identificables, pero no siempre fue así. Ponemos dos ejemplos extraídos de la cartografía clásica: el hábito de usar la «Estrella del Norte» como

¹⁵ GILBERT, Pamela K.: *Mapping the Victorian Social Body*, Albany, State University of New York Press, 2004.

¹⁶ Cita indirecta. Fuente: TORRES I CAPELL, Manel de: *El planejament urbà i la crisi de 1917 a Barcelona*, Barcelona, UPC, 1987, p. 56.

¹⁷ LIVINGSTONE, David, N.: «Text, talk and testimony: geographical reflections scientific habits. An afterword», *British Society for the History of Science*, vol. 38:1 (marzo, 2005), pp. 93-100. DOI: 10.1017/S000708740400648X.

¹⁸ ROSENBERG, Daniel y GRAFTON, Anthony: «Time in Print», en *Cartographies of Time*, New York, Princeton Architectural Press, 2010, p. 10. La observación fue realizada sobre el hecho de representar cronológicamente la historia, sin embargo, puede considerarse también aplicable a las representaciones cartográficas.

¹⁹ JARDÍ, Enric: *Pensar en imàgenes*, Barcelona, Gustavo Gili, 2012, p. 23.

orientación espacial frente a los puntos de relieve geográfico como indicadores de posición o la deshabituación de utilizar las «cadenas» como medida estándar para indicar la escala del mapa o plano frente las medidas estándares del kilómetro o la milla.

Ambas indicaciones las vemos en el siguiente fragmento del mapa de navegación: «Barcelona. The harbour of Malta; A large chart of port Maon on the island Minorca on the Mediterranean»²⁰:

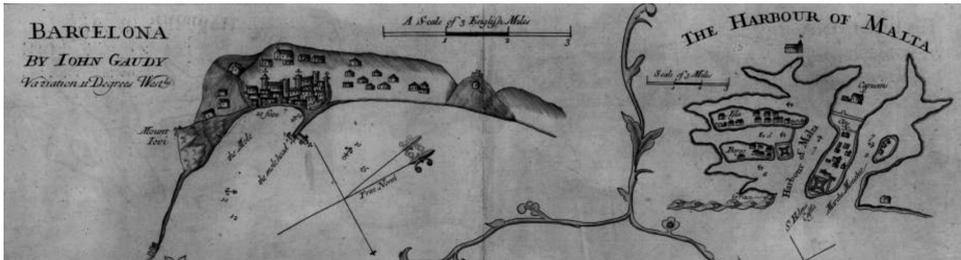


ILUSTRACIÓN IV

El estudio de la normalización gráfica conlleva, por lo tanto, poder atender a una de las formas expresivas de configuración de discurso, al tiempo que nos permite detectar valores y normas promovidos por las culturas disciplinares y aceptados por la sociedad. En consecuencia, atender al nivel formal de las características de los símbolos para representar las instituciones educativas nos remite no solamente al pensamiento de un autor, sino también al valor social conferido a dichas instituciones²¹.

Reubicando referencias: las instituciones educativas en los mapas de la ciudad de Barcelona

Lógicamente, en los planos y mapas urbanos, la normalización cartográfica se dio temporalmente en momentos diferentes según los contextos civiles²². En el caso de este estudio sobre la ciudad de Barcelona, el cambio debe situarse a mediados del siglo XIX, momento en el cual los científicos sociales proyectan distintas reformas a raíz de la impronta positiva en el desarrollo del pensamiento

²⁰ GAUDY, John; MOUNT, Richard; MOUNT, Williams y PAGE, Thomas: «Barcelona. The harbour of Malta; A large chart of port Maon on the island Minorca on the Mediterranean», 1716, ICC: RM. 2586. © Institut Cartogràfic de Catalunya.

²¹ Para un análisis con relación a la cartografía deseada desde los movimientos políticos y de poder como espacio sobre el que pensar, véase: MAGALHÃES, Justino: «A construção historiográfica do objecto educational. Cultura escolar e liberalismo em Portugal», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 25 (2006), pp. 131-152.

²² Como puede observarse en el diferente recorrido desarrollado por la cartografía de las ciudades de Edimburgo y Barcelona.

moderno, así como de la influencia del liberalismo en las nuevas formas de construir las ciudades que tuvo su auge en estos años²³ y se mantuvo hasta las primeras décadas del siglo XX como podemos observar en el escrito con el epígrafe «Edificios para la instrucción pública» de Pablo Valls de 1855:

Separada de la enseñanza universitaria la segunda elemental, y no habiendo espacio suficiente en el local de la Universidad literaria de ésta ciudad, es indispensable la erección de un *Instituto provincial de segunda enseñanza*.

Este edificio es tanto mas necesario, en cuanto no puede prescindirse de dar gratuitamente esta enseñanza elemental, que solo puede proporcionarse en el Instituto, sobre todo ahora que se ha quitado de los Seminarios, y no teniendola completa los Colegios de la Escuela-pia.

La erección de éste edificio descargaría además el presupuesto provincial en 60000 rs. anuales, y aumentaría el de ingresos, aun cuando se rebajara lo que ahora se escije por derecho de matrícula.

Tomando por tipo el numero de alumnos que ha tenido el Instituto desde su creación, resulta fuera de toda duda, que el importe de las matrículas que han pagado, despues de cubrir los gastos, ha dejado un respetable sobreante, con el cual hubieran podido adquirirse buenos gabinetes de Física y de Historia natural.

Las utilidades de este edificio serían aun mayores si en él se forára un pensionado para alumnos internos, que no dejarían de ser en número bastante crecido.

Estas observaciones son de mucha valía teniendo en cuenta que la ley permite á las Diputaciones administrar por medio de una Junta estos establecimientos con total independencia de las Universidades en su parte económica.

Teniendo la Universidad literaria un *jardín botánico*, que cumple las necesidades de la ciencia para las carreras que lo necesitan, podría establecerse la *Escuela normal* en el terreno que para formar otro ha sido cedido á la Junta de agricultura.

Los Maestros de primera educación, que han de formarse en la escuela normal, conviene que tengan nociones de agricultura, si es que se quiere que los pueblos donde serán enviados abandonen su rutina y acepten los adelantos de la ciencia, si se quiere que en vez de labradores máquinas, presida en las labores del campo una razón ilustrada. Los Maestros están llamados á ejercer en los pueblos una especie de sacerdocio, y ya que no pueda vencerse la repugnancia de los adultos á separarse de lo que vieron hacer á sus padres, podrán inocular en los niños las reformas que la experiencia ha acreditado que deben hacerse en las varias clases de cultivo, y escitarles la curiosidad á fin de que, según su talento, procuren obligar á la tierra que por una fecundidad provocada por el ingenio é industria del hombre les corresponda con el aumento y la mejor calidad de los frutos.

De aquí la necesidad de haber de formar parte de la enseñanza normal el estudio de la agricultura, y de aquí también la conveniencia de plantearse la escuela en un terreno donde puedan darse lecciones teorico-practicas, con lo que se conseguirá no distraerlo de su objeto, y hacerlo todavía más fecundo en buenos resultados, que es lo que sin duda apetece la misma Junta que lo tiene cedido.

[...]

La enseñanza primaria es una necesidad de todo pueblo culto, siquiera para que desde los primeros años de la vida se reciba una buena educación moral; no cabiendo la menor duda que fue muy filosófica la ley que negaba los derechos de ciudadanía á los que supieran leer y escribir. La Sociedad Económica pues, que considera como un deber el de dar y recibir esa primera educación, no vacila un momento en

²³ TORRES I CAPELL, Manel de: *El planejament urbà i la crisi de 1917 a Barcelona*, Barcelona, UPC, 1987, pp. 35-36.

proponer que se destinen locales en los que, y para cada 600 familias, se construyan edificios que contengan *una sala de asilo, una escuela de párvulos, una escuela de niños u otra de niñas, una escuela para dar por la noche lecciones á los adultos, y otra para dársela en los días de fiesta á los que en los feriales ó de trabajo no puedan recibirlas.*

Distribuidas las escuelas de ésta suerte, podrá darse á las clases pobres una completa educación primaria, y en ello ganará mucho la religion y el Estado, para los cuales el peor de todos los males es la ignorancia, y el embrutecimiento de los que podrian ser facilmente explotados por el fanatismo o por la tiranía. [...] ²⁴.

O, asimismo, podemos deducir del plano de Lluís Claramunt i Furest «Plano general de Barcelona: la febre tifoide a Barcelona: gràfic de l'epidèmia de l'any 1914», un detalle del cual reproducimos a continuación ²⁵:

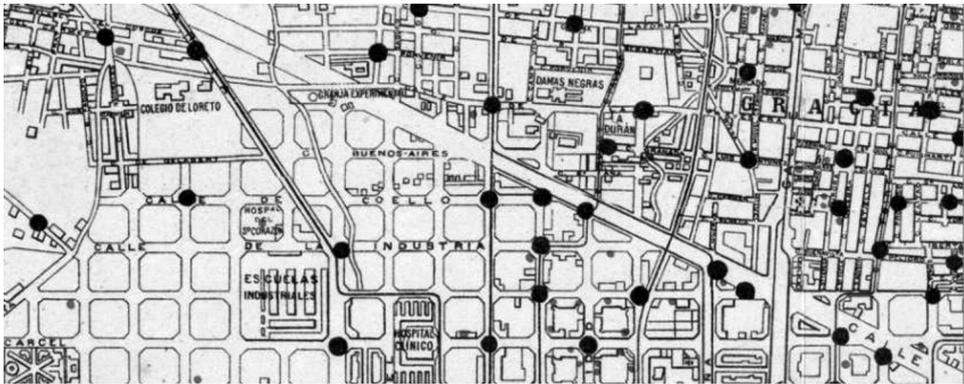


ILUSTRACIÓN V

Como confirma la leyenda después de indicar que «Les defuncions agrupades als voltants de les fonts de Montcada, són la demostració palesa de que foren les aigües d'aquest manantial les causants de l'infecció», los puntos negros significan las «Fuentes de Dos Rius», y los puntos rojos muestran las defunciones, aspectos que no se pueden apreciar en la reproducción de esta ilustración al utilizarse un solo color en la impresión, pero si pueden verse a través de la diferencia de tamaño de los puntos.

Uno de los orígenes políticos de la integración de ambas corrientes —liberalismo y positivismo— fue en España el desarrollo del utilitarismo que, como indica Barnosell en su análisis del diario *El Corresponsal*, se caracterizaba por «apelar al gobierno y a las instituciones para que se llevaran a cabo *disposiciones parciales en*

²⁴ VALLS, Pablo: «Dictámen sobre el nuevo ensanche de Barcelona», en ESTAPÉ, Fabián: *Vida y obra de Ildelfonso Cerda. El ensanche de Barcelona. Bibliografía y Anexo documental*, Barcelona, Ariel, 1968, pp. 331-333. Conviene remarcar aquí que, tanto en esta ocasión como en adelante, se han mantenido las formas ortográficas y lingüísticas de los textos originales.

²⁵ CLARAMUNT I FUREST, Lluís: «Plano general de Barcelona: la febre tifoide a Barcelona: gràfic de l'epidèmia de l'any 1914», 1933, ICC: RM. 251625. © Institut Cartogràfic de Catalunya.

*sí, pero importantes en el conjunto, dirigidas a la mejora de la situación*²⁶. Ello implicó que la propuesta de incidir en el control de los colectivos, la reforma de las comunidades y la intervención en el destino de los sujetos colectivizados se concretase en el ámbito educativo, al pensar que, como señala Barnosell, lo siguiente:

La instrucció havia de consistir en els rudiments de la lectura i l'escriptura, a través de les escoles primàries gratuïtes i d'escoles d'adults, però sense majors coneixements: «una gran parte del pueblo no puede dejar de ser ignorante, pero debe ser sencilla, porque es imposible facilitarla una instrucción sólida, y si no es dable proporcionarle exactos conocimientos, vale más que subsista en ignorancia que no esponerla al error». En lloc de difondre errors com la propaganda dels partits democràtics, el que calia era «moralizar al pueblo, inspirarle amor al trabajo y a la economía, y vulgarizar las ideas de fraternidad y mansedumbre» i en això el clergat (al qual caldria dotar convenientment, sense retornar els béns desamortitzats) i la religió hi havien de tenir un paper fonamental. Partint de la consciència dels valors conservadors de la religió, clarament detectables a la segona meitat dels anys trenta en els sectors moderats, el diari defensà obertament una visió utilitarista de la religió, concebut-la com un instrument d'ordre social. [...] [Per altra part], per «Prevenir los efectos de la paralización del trabajo», caldria emprendre diverses iniciatives per abaratir el cost de la vida, fomentar l'estalvi i garantir un cert treball en temps de crisi. Per això, van proposar abolir les contribucions sobre consums (que encarien els béns de primera necessitat i estiraven a l'alça els jornals), fomentar les associacions de socors mutus, caixes d'estalvi i monts de pietat (per compensar la manca d'ingressos en moments determinats i propagar «los hábitos de frugalidad y previsión», i la promoció d'obres públiques²⁷.

Además, existen distintas formas de incidir en la realidad que vemos reflejadas en la *Guía y callejero perpétuo de Barcelona* de 1863 en la cual resaltan los siguientes epígrafes relativos a los servicios:

[...] Iglesias de Barcelona; Casa y objetos de beneficencia, Difuntos; [...]; Mercados; Sumideros públicos; Casas Consistoriales y sus oficinas; Bomberos; Gobierno civil y sus oficinas; Hacienda pública y sus oficinas; Administración pública; Instrucción pública (192); Parte militar; Comercio é industria; [...]; Teatros de Barcelona. Precios en las funciones; [...]²⁸.

Y en lo tocante al apartado de «Instrucción pública» informa de las siguientes instituciones:

Universidad literaria (1450-1836, calle del Cármen, 42, ex convento del Carmen); *Instituto provincial* (1845, convento del Cármen, calle de los Angeles); *Escuela Industrial* (1851, ex convento de San Sebastián, plaza San Sebastián, 8); *Escuela de Náutica* (calle de Capmany); *Academia de Bellas Artes* (1775, casa Lonja); *Seminario Conciliar* (1593-1771, Rambla de Estudios, 1); *Academia de ciencias naturales y artes* (Rambla de Estudios, 3); *Círculo artístico industrial* (calle Abaixadors, 10, piso primero); *Escuelas*

²⁶ BARNOSELL, Genís: *Orígens del sindicalisme català*, Vic, EUMO Ed., 1999, p. 164.

²⁷ *Ibidem*, pp. 165-166.

²⁸ CORNET Y MAS, Cayetano: *Guía y callejero perpétuo de Barcelona*, Barcelona, Librería de el Plus Ultra, 1863, p. 226.

Pías (calle de san Antonio Abad, 61); *Escuela normal* (local del instituto provincial, calle del Cármen esquina Angeles); *Sociedad de socorros y protección á la clase obrera y jornalera* (1847: dos salas de asilo ó escuelas de párvulos: calle del Conde del Asalto, 59 y Serra Xich, 9); *Junta de damas* (1835: dos escuelas gratuitas de niñas: calle de la Ciudad, 1 y Palma de san Justo, 4. Casa de la Maternidad y Espósitos); *Cátedras del Liceo* (1838: segundo piso del Liceo); *Orfeon Barcelonés* (1853: escuela del edificio de San Cayetano, plaza de santa Ana, 22); *Escuela de Ciegos* (1820: convento de San Cayetano, calle del Gobernador, 2); *Escuela de Sordos y mudos* (1816: convento de San Cayetano, calle del Gobernador, 2); *Circulo de dependientes del comercio* (1861, calle Xuclá, núm. 15, piso primero); *Ateneo catalan de la clase obrera* (1861, calle Tarrós, 6, piso principal); *Establecimientos gratuitos de primera enseñanza* (1841, costeados por el Ayuntamiento: Calle del Tigre, 2, san Sadurní, 1; Baja de san Pedro, 33; Riera de san Juan, 12; Tallers, 12; Cirés, 5; Cruz Cubierta, 96 (extramuros); plaza de santa Ana, 22; paseo de san Juan, 38; Alta de san Pedro, 39; San Fernando, 64 (Barceloneta) / para niñas: Cruz Cubierta, 96 (extramuros); Baja de san Pedro, 33; Elisabets, 8; San Sadurní, 1; Cirés, 5; San Fernando, 64 (Barceloneta); Tigre, 2; *Escuelas gratuitas de adultos* (calle del Tigre, 2; San Sadurní, 1; Riera de San Juan, 12; Tallers, 12; Cirés, 5; paseo de San Juan, 38; San Fernando, 61 (Barceloneta); *Escuelas de Párvulos* (calle Cirés, 5); San Fernando, 64 (Barceloneta); Tigre, 2; Leon, 5; Conde del Asalto, 75, Serra Xich, 2; además hay varios establecimientos particulares); *Junta provincial de Instrucción pública* (secretaría en el primer piso de la Aduana frente al despacho del señor secretario del Gobierno Civil); *Junta local de Primera Enseñanza* (secretaría en las Casas Consistoriales); *Academias y sociedades* (Buenas Letras, 16., segundo piso de la Audiencia; Ciencias naturales y Artes, 1764, Rambla de Estudios, 3; Medicina y cirugía, 1770, calle de Baños nuevos, 9; Jurisprudencia y legislación, 1846; Bellas Artes, 1849, segundo piso de la Lonja; Veterinaria, 1855, Puerta Nueva, 62, piso segundo; Sociedad Económica de Amigos del País, 1834, segundo piso de la Audiencia; Sociedad de Amigos de las Bellas Artes, 1846, local de la Sociedad Económica); *Archivos* (Catedral, claustros; Municipal, Casas Consistoriales; Corona de Aragon, convento de Santa Clara, calle de los Condes de Barcelona, 2; Real patrimonio, Real Palacio, plaza de Palacio; Audiencia; Capitanía General, bajos de la Merced); *Bibliotecas* (de la Universidad y provincia, convento de san Juan, Riera de san Juan, 12; del Colegio Episcopal; de la Escuela Industrial; Bibliotecas particulares); *Gabinetes, Monetarios y Museos* (en la Universidad; en el colegio de Medicina y Cirugía; en la Escuela Industrial; en la Academia de ciencias naturales y artes; particulares); *Jardín Botánico* (en la Universidad, segundo claustro); *Granja modelo* (nueva carretera de Sarriá, a media legua de la capital)²⁹.

De manera que vemos en el apartado de instrucción pública la inclusión tanto de servicios dedicados a la educación institucionalizada (escuelas, escuelas de adultos, institutos, universidades) como de servicios para la formación postinstitucional (bibliotecas, academias, etc.). Al mismo tiempo, destaca la diferente caracterización de las distintas instituciones educativas: es así que las Escuelas Pías son descritas al por menor (educandos, currículum, local, admisiones, matrículas) mientras que de las escuelas gratuitas de primera enseñanza sólo resalta algún aspecto singular de determinadas instituciones, como es el currículum de las escuelas de niñas. Esa diferenciación también la veremos reproducida en los distintos mapas y planos.

²⁹ CORNET Y MAS, Cayetano: *Guía y callejero perpétuo de Barcelona*, Barcelona, Librería de el Plus Ultra, 1863, pp. 192-194 (las señaladas son referencias abreviadas).

Justamente, analizando la producción de mapas de este momento, vemos que las cartografías militares de uso político-militar que tanta importancia habían tenido en el período anterior —especialmente en los conflictos de finales del siglo XVII e inicios del XVIII—³⁰, dieron lugar a los mapas urbanos de uso social, ya sea con finalidad civil o urbanística, contemplando en sus representaciones gráficas tanto reformas como servicios sociales.

En este sentido, podemos observar cómo, a pesar de que los mapas civiles y los sociales mantenían ciertas coincidencias, del estudio comparativo de los mismos mediante la metodología del análisis visual serial y singularizado³¹ podemos inferir dos posibilidades interpretativas diferentes:

- A través de los mapas de uso urbanístico podemos observar las proyecciones de la nueva ciudadanía que se estaba construyendo.
- Y en los mapas de uso civil —guías callejeras, de uso comercial o de divulgación científica— aquello que podemos ver es la percepción —representación de los edificios valorados socialmente como entidades singulares y características de la población descrita.

A fin de atender a la interpretación de estas dos modalidades de mapas, mostramos a continuación los resultados del análisis visual serial efectuado sobre las representaciones gráficas de las instituciones educativas presentes en los mismos. Y para ello, repasamos en primer lugar la presencia y ausencia de referencias de instituciones educativas en los mapas civiles y urbanísticos catalogados en el fondo digital del Institut Cartogràfic de Catalunya³². Análisis que nos indica la siguiente serie de referencialidades:

³⁰ Es representativa de ello la serie de mapas militares presentes en el Institut Cartogràfic de Catalunya: s/a, «Plan de la ville et des ataques de Barcelona», 1697, ICC: RM. 215223; BEAULIEU, Sieur de: «Plan du siège de la ville de Barcelone avec la carte de la côte de la mer depuis le cap de Cervere jusqu'aux environs de Llobregat», 1698, ICC: RM. 215776; GIANOLA, Juan y GARZÓN, Francisco: «Plano de Barcelona sitiada por las armas de Francia el día 12 de junio y defendida asta 5 de agosto de 1697», 1699, ICC: RM. 139830; FORBES, Alexander: «Plan de la ville de Barcelone et chateau de Mont Luy, avec les approches de l'Armee de France sous les ordres de Monsieur le Mareschall Compte Tessé, 1705», ICC: RM. 215263; MORTIER, David: «A true and exact plan of all the old & new fortifications of Barcelona», (1708?), ICC: RM. 221454; s/a, «Grundriss der aprochen vor Barcelona», 1710, ICC: RM. 4826; STRIDBECK, Ioh: «Barcelona: die Haupt Statt des Fürstenthums Catalonien», 1711, ICC: RM. 215327.

³¹ Aproximación metodológica presentada y experimentada en el estudio en «About Scotland Calling: At the Empire Exhibition 1938. The Children's Story», desarrollado con la colaboración del profesor Martin Lawn en el marco del proyecto de investigación: «Documentación, interpretación y difusión digital del patrimonio educativo producido entre 1936-1939 en las escuelas de Barcelona. Los dibujos de la infancia» desarrollados por el GREUV —Grup de Recerca Educativa de la UVic— conjuntamente con el MUVIP —Museu Universitari Virtual de Pedagogia—, ambos de la UVic. El proyecto cuenta con el soporte de la Dirección General de Investigación y Gestión del Plan Nacional I+D+I (Ref. EDU2010-20280). Equipo de investigación: Eulàlia Collelldemont, Isabel Carrillo, Anna Gómez, Pilar Prat, Josep Casanovas, Antoni Tort y colaboración de Nuria Padrós. La metodología se presentó en el 2011 en el XVI Coloquio Nacional de Historia de la Educación, con la comunicación GÓMEZ, Anna y COLLELLEDMONT, Eulàlia: «El arte de Enseñar. Una práctica histórica compartida», en CELADA, Pablo: *Arte y oficio de enseñar. Dos siglos de perspectiva histórica. XVI Coloquio Nacional de Historia de la Educación*, vol. 1, Burgo de Osma, Sociedad Española de Historia de la Educación, 2011, pp. 145-151.

³² Se ha optado por analizar la colección digital de este Instituto por la amplitud cuantitativa y cualitativa de mapas y planos cívicos y urbanísticos de Barcelona que contiene el fondo. En este sentido, cabe remarcar que, aunque no es completa y existen períodos con menor cantidad de fondos cartográficos, puede considerarse como una muestra representativa de las cartografías urbanas de la ciudad de Barcelona de este período.

TABLA II

Leyenda:	
	Ausencia de indicaciones sobre instituciones educativas
	Indicaciones sobre instituciones educativas de educación superior (Universidades, seminarios y academias)
	Indicaciones sobre instituciones educativas de distintos grados (primera y segunda enseñanza, educación superior, seminarios y academias)

Crono	Mapas y planos cívicos	Mapas y planos urbanísticos
1741 y reimp.	SEUTTER, Matthäus, «Barcino metropolis Hispanici Principatus Cataloniae in littore maris Mediterranei... / cura impensis Matth. Seutteri...», RM. 221453 ³³ :	
1744	KNAPTON, John & Paul, RAPIN, Tindal, «Plan of the city of Barcelona for Mr. Tindal's continuation of Mr. Rapin's History of England», RM. 4164	
1745	J. BAFIRE sculp.; RAPIN, Tindal, «Plan of the city of Barcelona», RM. 143227	
	BASIRE, I., RAPIN, Tindal, «Plan of the city of Barcelona / for Mr. Tindal's continuation of Mr. Rapin's History of England», RM. 275343	
1750	CHEREAU, «Barcelone, ville capitale de la principauté Catalogne située sur la mer Méditerranée», RM. 4141	
1800	s/a, «Plano de Barcelona+ callejero», RM. 210098	
1806	MOULINIER, «Plano de la ciudad y puerto de Barcelona», RM. 19425	
1808	SWINBURNE; SCOTT, John, «Barcelona», RM. 215209	
1855		CERDA, Ildefons, «Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona / Ildefons Cerdà», RM. 267959
	Sala editor, «Plano de Barcelona con la división de distritos. Sistema Acklin», RM. 2477	
1858	ALABERN, Ramon, «Plano de Barcelona», RM. 49231	
1859		CERDA, Ildefons, «Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona: proyecto de reforma y ensanche», RM. 84360
1860	s/a, «Manuscrit: [Barcelona]», RM. 214551	

³³ Para la identificación de los mapas se ha optado por referenciar año (en cronología), autoría (firma), título del mapa y registro del Institut Cartogràfic de Catalunya, según los datos y forma del propio Institut.

1861		CERDÀ, Ildefons, ROCA, Pere, «Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona y proyecto de su reforma y ensanche / el ingeniero de caminos, canales y puertos Ildefonso Cerdà; Pedro Roca fecit (abril de 1861)», RM. 267960
		CERDÀ, Ildefons, ROVIRA, Leopoldo, «Plano de Barcelona y sus alrededores: a S.M. la Reyna / I. Cerdà; grab. por Leopoldo Rovira y D.; Lit. Vazquez», RM. 267961
1862	COELLO, Francisco, MADDOZ, Pascual, «Barcelona», RM. 30551	
1866		TARRAGÓ, R., «Plano de Barcelona con la parte de Ensanche que se está edificando en la actualidad / publicado con especial autorizacion del Esmo. Sr. Gobernador de la provincia; es propiedad de J. R. y B.; R. Tarragó litografió», RM. 2476
1870	VERDAGUER, C., «Plano anunciador de Barcelona», RM. 2286	
1878		Ajuntament de Barcelona, «Plano de Barcelona dividido en distritos y barrios: aprobado en sesión de 31 de octubre de 1878 / el ingeniero jefe de V. Y C.», RM. 2484
1884		BUQUERAS, P., «Plano de Barcelona y su ensanche / dibujado y combinado por P. Buqueras, maestro de obras», RM. 15790
1888	ROVIRA, Leopoldo, «Plano general de Barcelona y sus alrededores», RM. 2480	
1890	ARMENTER DE ASEGUINOLAZA, Federico, «Ciudad de Barcelona con su llano y alrededores», RM. 144387	
1891		SERRA, J. M., «Barcelona. Ajuntament Plano de Barcelona y sus alrededores en 1890, aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en sesión del día 13 de enero de 1891 / trazado por D.J.M. Serra», RM. 24466
		Ajuntament de Barcelona; SERRA, J. M., «Plano del término municipal de Barcelona / [trazado por D. J.M. Serra]», RM. 24447
		Ajuntament de Barcelona; Serra, J. M., «Plano de la reforma interior de la ciudad de Barcelona: aprobada por Reales Decretos de 12 de Abril de 1887 y 14 de Julio de 1889 / [trazado por D. J.M. Serra]», RM. 84488
1893 (1885)	VILAPLANA, Enrique, «Manuscrit: Plano de Barcelona 1885», RM. 6121	
1899		ALSINA AMILS, Ricard, «Proyecto de unificación y reforma de los pueblos del llano a la ciudad de Barcelona / por Ricardo Alsina Amils», RM. 15789
1900 [y reimp.]	Conde y Cía., «Plano de Barcelona: especial para los Grandes Almacenes El Siglo», RM. 2304	
	MONTANER Y SIMON, «Plano de Barcelona», RM. 64935 [Datación aproximada]	
	ARMENTER DE ASEGUINOLAZA, Federico, CHIAS CARBÓ, Benet, «Ciudad de Barcelona con su llano y alrededores / plano trazado por D. Federico Armenter de Aseginolaza, completado y puesto al día», RM. 41284	

		ALSINA AMILS, Ricard, «Proyecto de unificación y reforma de los pueblos del llano a la ciudad de Barcelona», RM.2 82039
1902	PUIG, F., «Plano general de Barcelona, de su ensanche y pueblos del llano en 1902», RM. 84475 [reimp. 1911]	
1903		Lit. Henrich y C. ^a , «Plano de Barcelona / propiedad de su Excmo. Ayuntamiento Constitucional. Sección de Edificaciones y Ornato», s/reg.
1904	CASAMAJÓ, J., «Plano anunciador de Barcelona: plano general de Barcelona, su ensanche y agregación / Tip.-Lit. J. Casamajó», RM. 84492	
1907	Barcelona. Atracción de Forasteros, «Plano monumental de Barcelona: patrocinado por la "Atracción de Forasteros"», RM. 35377	
	TORRES, Isidre, «Plano numerado del ensanche de Barcelona con toda la numeración moderna manzana por manzana», RM. 281900	
1915	[Conde y Cía.], «Plano de Barcelona: especial para los Grandes Almacenes El Siglo, S.A., Barcelona», RM. 2301	
1916		Li. Oliver y Ripol, «Plano de Barcelona y sus alrededores: con los proyectos de urbanización y reforma», RM. 41127
1917	ARMENTER DE ASEGINOLAZA, Federico, «Ciudad de Barcelona con su llano y alrededores», RM. 161833	
1919	BUQUERAS, P., «Plano de Barcelona y su ensanche», RM. 174013	
1920	<i>Enciclopedia Ilustrada Seguí</i> , «Plano general de Barcelona», RM. 161497	
	s/a, «Plano de Barcelona: especial para los Grandes Almacenes El Siglo», RM. 64822 [datación aproximada]	
	s/a, «Plano general de Barcelona», RM. 160214	
1925	BOVER, Pere, «[Plànol de Barcelona]», RM. 290189	
1929	AIXELÀ, J., «Barcelona 1929: plan», RM. 29582	
	Librería Síntesis, «Barcelona», RM. 2698	
1930	Editorial Rápido, «Plano de Barcelona / Editorial "Rápido", director-propietario Juan Prats Vázquez», RM. 105012	
	[Editorial Rápido], «Plano parcial de Barcelona "Guías Rápido"», RM. 160212	
		Ajuntament de Barcelona. Servei Topogràfic, «Pla de la Ciutat de Barcelona / Servei Topogràfic de l'Ajuntament», RM. 84474
	Ed. Rápido, «Plano parcial de Barcelona», RM. 5611	
	s/a, «Plano-guía de Barcelona», RM. 41338	
	Guías COB, «Plano de Barcelona», RM. 29924	
1933	CLARAMUNT I FUREST, Lluís, «Plano general de Barcelona: la febre tifoide a Barcelona: gràfic de l'epidèmia de l'any 1914», RM. 251625	

		Ajuntament de Barcelona. Servicio Topográfico, «Barcelona, Escala 1:5.000 / Servicio Topográfico del Ayuntamiento», s/reg
		Ajuntament de Barcelona, «Pla de la Ciutat Barcelona», RM. 84474
1935		Ajuntament de Barcelona, «Pla de la ciutat de Barcelona 1:10 000», RM. 244413

Todo ello, gráficamente, nos da como síntesis las siguientes tendencias:

TABLA III

Cronología	Núm. Total	1740-1750	1751-1760	1761-1770	1771-1780	1781-1790	1791-1800	1801-1810	1811-1820	1821-1830	1831-1840	1841-1850	1851-1860	1861-1870	1871-1880	1881-1890	1891-1900	1901-1910	1911-1920	1921-1930	1931-1936	Núm. totales
			4						3						5	5	1	3	8	5	12	8
Cívicos	Sin referencias	4					3									1						8
	Ref. ed. sup.												1			1			1			3
	Ref. distintos grados ed.												2	2	1		4	4	9	1	1	24
Urbanísticos	Sin referencias												1	1			2	1		1		6
	Ref. ed. sup.												1	1		1	2			2	1	8
	Ref. distintos grados ed.													1					1	5 ³⁴	2	9

Como puede observarse, la progresiva tendencia a señalar las instituciones educativas de diferentes niveles educativos no se consolida hasta la segunda mitad del siglo XIX en los mapas cívicos y hasta el siglo XX en los mapas urbanísticos. Ambos momentos coinciden, además, en el primer caso con la afluencia de las distintas proyecciones y demandas políticas de los grupos de presión social que visualizan la necesidad de cambios estructurales en la vida de los ciudadanos y, en el segundo caso, con las políticas de construcción de los distintos grupos escolares para remediar las carencias educativas que protagonizaron los distintos ayuntamientos en los años 1913-1923, 1923-1929 y 1931-1936³⁵.

³⁴ En una ocasión (concretamente en el mapa con registro RM. 290189) se indican distintas instituciones educativas, sin embargo no se identifica a la Universidad.

³⁵ Quedan explícitas estas políticas en el mapa gráfico presente en el estudio de FABRE, Jaume y HUERTAS, Josep. M.: *Barcelona 1888-1988. La construcció d'una ciutat*, Barcelona, Publicacions Barcelona, S.A., 1988, p. 209.

Si analizamos más al detalle estos datos, vemos también que, la referencialidad de las instituciones educativas de nivel superior (universidades y academias) es una constante con una frecuencia muy alta (44/58 en 12 de las cuales sólo están indicadas las instituciones de educación superior). Constituye una notable excepción de esta tendencia el plano de uso comercial elaborado como propaganda por la empresa de Bover «Plànol de Barcelona» de 1925³⁶ en el que, aunque podemos distinguir la Universidad por su posición, la misma no aparece indicada.

En cuanto a las referencias a las instituciones de primer y segundo grado, debemos señalar que aunque son constantes a partir de 1890 (27/37), no siempre las instituciones educativas referenciadas son las mismas. Algunos nombres propios destacan por estar más presentes, como son el Colegio de N.S. de Loreto, las Damas Negras o las Escuelas Pías, si bien no es hasta el siglo XX que podemos constatar la presencia de la misma institución en uno y otro mapa, aspecto que es especialmente remarcable en las instituciones de educación secundaria. Sin poder por ello extraer más conclusiones con respecto al impacto social de dichas instituciones (por cuanto se requeriría hacer para las mismas un estudio tanto de la historia particular de cada cartógrafo, cada producción y cada uso) sí que mediante el estudio de las formas de referencialidad es posible aproximarnos a ciertas valorizaciones de estas instituciones educativas. Unas estimaciones que, como se apuntaba anteriormente, se observan más específicamente en el grafismo utilizado.

Entre la referencia y la representación: las apariencias cartográficas de las instituciones educativas

A continuación se muestran los resultados de la aproximación a los detalles que nos vienen ofrecidos por la singularidad referencial de los distintos mapas y planos. Para ello, se introducen los resultados de una aproximación realizada desde la perspectiva de los usos sociales y políticos³⁷, la arqueología del objeto de estudio³⁸, el análisis de los componentes gráficos y de la semántica de los textos insertos en los mapas y de las explicaciones complementarias³⁹ dando todo ello como resultado la búsqueda de la gramática cartográfica establecida a través de las representaciones.

³⁶ BOVER, Pere: «Plànol de Barcelona», 1925 (datación por análisis), ICC: RM. 290189.

³⁷ Son referentes en esta aproximación las indicaciones de TAGG, John: *The burden of representation: Essays on photographs and histories*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1993; PINK, Sarah: *The futur of Visual Anthropology. Engaging the senses*, London, New York, Routledge, 2006.

³⁸ CHARTIER, Roger: *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1996; GEERTZ, Clifford: *After the Fact. Two countries. Four decades. One Anthropologist*, Cambridge-Massachusetts, Harvard University Press, 1995; MUNSLOW, Alun y ROSEN-TONE, Robert, A.: *Experiments in rethinking History*, London-New York, Routledge, 2004.

³⁹ FISCHMAN, Gustavo E.: «Reflections about Images, Visual Culture and Educational Research», *Educational Researcher*, vol. 30, 8 (nov., 2008), pp. 28-33; BANKS, Marcus: *Using visual Data in Qualitative Research*, Los Angeles-Londond, Sage, 2009 (reimp.); RAMPLEY, Matthew (ed.): *Exploring Visual Culture. Definitions, concepts, contexts*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2005.

Una gramática que, por lo que se deduce de la comparativa entre los mapas, indica que, por un lado, destaca la no existencia de diferenciación cualitativa esperada en la representación de instituciones educativas en los mapas de uso urbanístico o de uso social (guías, de uso comercial o de divulgación científica) en cuanto a la extensión y precisión en la representación de las instituciones escolares. De hecho, la precisión no la hallamos en la cartografía de Barcelona hasta los mapas de 1933 (Ilustración VI) y de 1935 levantados por el Servicio Topográfico del Ayuntamiento barcelonés⁴⁰, ambos de uso urbanístico y realizados por el consistorio de la Ciudad Condal, en los cuales se visualizan no solamente las instituciones educativas privadas sino también las nuevas construcciones.

Asimismo, la mayor dimensión de algunos mapas y planos no indica un menor detalle en la referencialidad de las instituciones educativas. En este sentido, es significativo el que algunos mapas de uso publicitario y reducidas dimensiones aportan más referencias educativas que otros mapas del mismo período. Un ejemplo de ello son los distintos mapas distribuidos por la marca comercial de «Los Grandes Almacenes El Siglo»⁴¹ que incluyen diversas referencias educativas que sobrepasan la precisión de aquellos elaborados con finalidades urbanísticas a pesar de presentar un grafismo austero, como vemos a continuación:

A su vez, podemos ver como el uso de técnicas cartográficas (escala y orientación) normalizadas no implica referencias más precisas y completas. Un buen ejemplo de ello es la comparativa entre el trabajo de Ramon Alabern «Plano de Barcelona»⁴² de 1858 y el de divulgación científica de Francisco Coello y Pascual Madoz, «Barcelona» de 1862⁴³. En efecto, a pesar de que el plano de Ramon Alabern

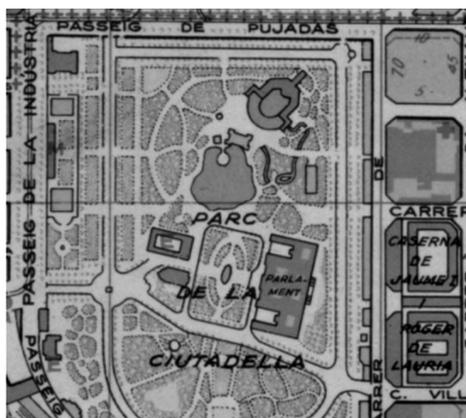


ILUSTRACIÓN VI

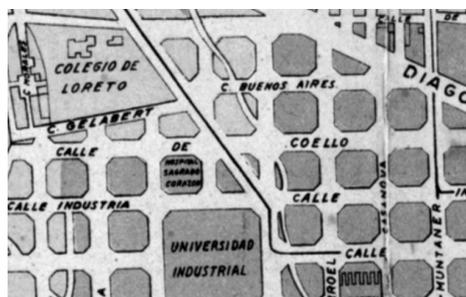


ILUSTRACIÓN VII

⁴⁰ Ajuntament de Barcelona. Servicio Topográfico: «Barcelona, Escala 1:5.000», 1933, ICC: s/reg; Ajuntament de Barcelona, «Pla de la ciutat de Barcelona 1:10 000», 1935, ICC: RM. 244413. © Institut Cartogràfic de Catalunya.

⁴¹ CONDE y Cía.: «Plano de Barcelona: especial para los Grandes Almacenes El Siglo», 1900 y reimp., 1915, 1920 (aproximada), ICC: RM. 3204, RM. 2301, RM. 64822. © Institut Cartogràfic de Catalunya.

⁴² ALABERN, Ramon: «Plano de Barcelona», 1858, ICC: RM. 49231.

⁴³ COELLO, Francisco y MADOZ, Pascual: «Barcelona», 1862, ICC: RM. 30551.

gráficamente no utiliza escala o el grafismo se fundamenta en la abstracción del perímetro de los edificios, las referencias que se completan en la leyenda son detalladas, como vemos en la siguiente lista:

Academia de Buenas Letras; Académica de Bellas Artes; Academia de Ciencias Naturales y Artes; Académica de Medicina y Cirugía; Escuela Normal; Escuela de Sordo-mudos; Escuela de Ciegos; Escuelas Pías; Escuela Industrial de Barcelona; Instituto Barcelonés; Instituto de San Isidoro; Universidad Literaria; Jardín Botánico⁴⁴.

Sin embargo, el mapa de divulgación científica de Francisco Coello y Pascual Madoz, «Barcelona» de 1862⁴⁵ que utiliza la específica escala de 1:200.000/1:10.000 precisando la proporción entre pies y kilómetros, referencia cuadrícula e indica los puntos cardinales de orientación y que introduce como texto, estadísticas y explicaciones sobre:

Estadísticas electorales; Estadísticas criminalidad; Historia; Instrucción pública; Industria; Culto; Beneficencia; Caracteres y Costumbres; Producciones; Aguas minerales; Monedas y medidas.

E indica bajo el epígrafe de «Instrucción pública» que:

Ninguna provincia de España aventaja á la de Barcelona en establecimientos de instrucción superior y secundaria, ademas de las que el Gobierno sostiene con los fondos del mismo ramo, el Consulado hace muchos años conserva abiertas cátedras de arte y ciencias naturales, en las que contribuyen á hacer la enseñanza facil y aprovechada, como lo prueban el crecido número de jóvenes aventajados en todos los ramos del saber humano que han producido las sociedades científicas y literaria, academia, museos, gabinetes de física, química, anatomia y terapeutica, bibliotecas ricas por la calidad y los muchos libros y manuscritos y un archivo de los mejores conocidos. Pero si desde las enseñanzas superiores é intermedias, descendemos á examinar la instrucción primaria, el cuadro presenta otros coloridos menos placenteros. La populosa comercial e industriosa provincia de Barcelona cuenta tan solo 151 escuelas públicas y 156 particulares con 200 maestros con título y 133 sin, según el resultado de la visita practicada desde Agosto de 1841 á Julio de 1842, antes de cuya época eran 115 las escuelas públicas, 167 las particulares, 129 los maestros con título y 73 sin la diferencia que se explica muy facilmente, porque así esta provincia como las demas de Cataluña, fueron hasta el último momento el teatro de la guerra civil. Los concurrentes á las escuelas era antes de la visita 14471 niños; 9382 de 3 á los 10 años de edad y 5089 de 10 en adelante: despues de la visita 19986: a las públicas, 12789: á las particulares, 7197, de 3 a 10 años de edad, 14545 de 10 en adelante, 544: la proporción de las escuelas con los ayuntamientos es de 0'73 á 1 y de los niños con el número de habitantes de 24'32p o/o: estas noticias dicen bastante para conocer, que aunque el número de escuelas públicas sea mayor que el que cuentan otras muchas provincias, no es

⁴⁴ ALABERN, Ramon: «Plano de Barcelona», 1858, ICC: RM. 49231.

⁴⁵ COELLO, Francisco y MADDOZ, Pascual: «Barcelona», 1862, ICC: RM. 30551.

sin embargo el que debe tener, tanto mas si se considera que muchas de las citadas escuelas se hallan establecidas dentro de la ciudad⁴⁶.

En el plano no aparece ninguna escuela pública representada en el mapa y en cambio sí referencia a las religiosas. Es decir, en esta ocasión, los datos entre texto y representación no coinciden.

En cuanto al análisis de los componentes gráficos, podemos observar claramente como existe una predominancia en representar los edificios educativos mediante el perímetro del edificio, ya sea en forma de corte figurativo, ya sea de corte iconográfico, con más o menos abstracción de la forma arquitectónica original. Un ejemplo de ello es el «Plano general de Barcelona, de su ensanche y pueblos del llano en 1902» de F. Puig de 1902⁴⁷ cuyo detalle gráfico vemos a continuación:



ILUSTRACIÓN VIII

Sin embargo, con relación a esta tendencia observamos algunas excepciones singulares. Éstas son las referentes a la presentación de los edificios mediante dibujo figurativo, como ocurre en el caso del plano editado por C. Sala «Plano monumental de Barcelona: patrocinado por la «Atracción de Forasteros»»⁴⁸, con fecha de 1907 y escala de 1:7.700 aproximada, en el que se observa un grafismo figurativo por cuanto aquello que busca realzar no son los valores sociales de los edificios sino el valor patrimonial de los mismos. El detalle de la Universidad y Seminario es un ejemplo.

Igualmente, y a medio camino entre la representación figurativa y la iconográfica podemos destacar el mapa de Verdaguer «Plano anunciador de Barcelona» de

⁴⁶ *Ibidem*.

⁴⁷ PUIG, F.: «Plano general de Barcelona, de su ensanche y pueblos del llano en 1902», 1902, ICC: RM. 84475. © Institut Cartogràfic de Catalunya.

⁴⁸ SALA, C.: «Plano monumental de Barcelona: patrocinado por la «Atracción de Forasteros»», 1907, ICC: RM. 35377. © Institut Cartogràfic de Catalunya.

1870⁴⁹ que, con una escala de 1:10.000, representa a los edificios mediante el perímetro aproximado y, en algunas ocasiones, mediante la estilización de la forma externa.

Por último, es destacable el hecho de que en pocas ocasiones hallamos formas simbólicas para representar los edificios educativos. Entre estos casos, destacan los planos de Ildefons Cerdà «Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona: proyecto de reforma y ensanche» de 1859 y 1861⁵⁰, por cuanto utiliza el símbolo de la cruz como señal polivalente para indicar los edificios destinados «para el culto y la beneficencia parroquial» conjuntamente con las iglesias, salas de asilo...⁵¹. Concretamente el símbolo lo vemos representado de la siguiente manera:



ILUSTRACIÓN IX

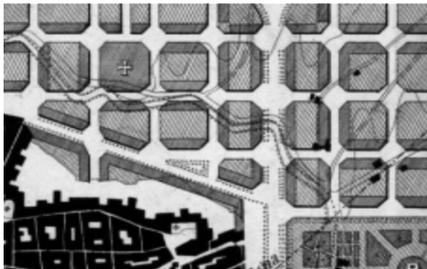


ILUSTRACIÓN X

Este aspecto contrasta con la precisión del autor que deriva de la técnica de alineaciones y el estudio de la morfología, introduciendo en su modelo:

el plano general de l'Eixample y el enlace con los términos vecinos, y la escala del plano a presentar; y a continuación va fijando las condiciones a las cuáles debe sujetarse el plano. Estas son: la dirección de las nuevas calles, su tipología (rectas, curvas, con un punto de vista, con fachadas

⁴⁹ VERDAGUER, C.: «Plano anunciador de Barcelona», 1870, ICC: RM. 2286. © Institut Cartogràfic de Catalunya.

⁵⁰ CERDÀ, Ildefons: «Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona: proyecto de reforma y ensanche», 1859, ICC: RM. 84360, y CERDÀ, Ildefons y ROCA, Pere: «Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona y proyecto de su reforma y ensanche/el ingeniero de caminos, canales y puertos Ildefonso Cerdà; Pedro Roca fecit (abril de 1861)», 1861, ICC: RM. 267960. © Institut Cartogràfic de Catalunya.

⁵¹ Ello contrasta con los escritos de Cerdà, como vemos en el texto «Del funcionamiento de la Administración en los sitios y en objetos concernientes al buen servicio de la población ó vecindario contenido en la urbe»:

«Por lo demás, ya es cosa sabida que en toda urbe bien organizada, aparte de las casas consistoriales donde la Administración local funciona con todo el lleno de sus atribuciones, hay ó debiera haber otros edificios distribuidos por el ámbito del recinto, en que se atendiese á la administración de justicia en lo concerniente á la localidad, y más particularmente á las pequeñas cuestiones y desavenencias, y en cada barrio y hasta en cada calle, á ser posible, alguna ó algunas escuelas».

CERDÀ, Ildefons: *Teoría General de la Urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la Reforma y Ensanche de Barcelona*, vol. 1, Barcelona, Instituto de Estudios Fiscales-Ariel-Ed. Vicens Vives, 1968 (Obra original de 1867), p. 665. Pero coincide con la identificación de la instrucción con la educación moral y política a la que se había aludido anteriormente.

continuas, con jardines delante de las casas, etc.), su anchura (de 30-60 m o de 12-30 m); las posibles disposiciones de las plazas (de confluencias, porticadas o de reunión, de mercado, centrales); los equipamientos necesarios, que llama edificios públicos, y que estructura en tres grupos, según su comportamiento en el proyecto...⁵².

Por otra parte, y al igual que ocurre con el grafismo, vemos que en la denominación de los edificios educativos se tiende a usar nombres propios. Encontramos distintos ejemplos de ello a lo largo del período, de los que destacamos los siguientes: el de Enrique Vilaplana «Manuscrit: Plano de Barcelona 1885»⁵³ o el de Isidre Torres «Plano numerado del ensanche de Barcelona con toda la numeración moderna manzana por manzana» de 1907⁵⁴.

Ello coincide, además, en la referencialidad de las leyendas. Tan es así que la leyenda del «Plano de Barcelona y sus alrededores: con los proyectos de urbanización y reforma» de Oliver y Ripoll de 1916⁵⁵ es un excelente ejemplo de lo que decimos:

1 - Palacio de la Generalidad	18 - Catedral
2 - Liceo	19 - Teatro Romea
3 - Gobierno Militar	20 - Colegio e Iglesia de los Jesuitas
4 - Capitanía General	21 - Maternidad
5 - Obras del Puerto	22 - Casa de Caridad
6 - Casa de Correos (en construcción)	23 - Estación de los Fc. de Cataluña
7 - Lonja - Bolsa	24 - Iglesia de Sta. Maria del Mar
8 - Gobierno Civil	25 - Universidad Industrial
9 - Museo de Pinturas	26 - Frontón Condal
10 - Museo de Reproducciones	27 - Palacio de la Música Catalana
11 - Palacio de Bellas Artes	28 - Fomento del Trabajo Nacional
12 - Palacio de Justicia	29 - Escuela de Comercio
13 - Museo Martorell	30 - Facultad de Medicina y Hospital Clínico
14 - Principal Palace	31 - Hospital de la Santa Cruz
15 - Hospital Militar	32 - Banco de España
16 - Ayuntamiento	33 - Ateneo
17 - Diputación Provincial	34 - Escuela de Música Municipal
	35 - Academia de Ciencias

ILUSTRACIÓN XI

Por tanto, se puede extraer que, más allá de la significación que puedan tener determinadas instituciones como entidades de valor social y educativo, su referencialidad viene determinada por sus características singulares, por cuanto son pocas las ocasiones en que vemos denominados mediante genéricos (instituto, escuela...)

⁵² TORRES I CAPELL, Manel de: *El planejament urbà i la crisi de 1917 a Barcelona*, Barcelona, UPC, 1987, pp. 39-40.

⁵³ VILAPLANA, Enrique: «Manuscrit: Plano de Barcelona 1885», 1885 (y reed. 1893), ICC: RM. 6121.

⁵⁴ TORRES, Isidre: «Plano numerado del ensanche de Barcelona con toda la numeración moderna manzana por manzana», 1907, ICC: RM. 281900.

⁵⁵ OLIVER Y RIPOLL: «Plano de Barcelona y sus alrededores: con los proyectos de urbanización y reforma», 1916, ICC: RM. 41127. © Institut Cartogràfic de Catalunya.

estos edificios⁵⁶. Tres casos remarcables son el plano de Montaner y Simón «Plano de Barcelona» de 1900⁵⁷ en el que el Instituto aparece reseñado sin otra caracterización nominal como venía siendo habitual. O, los aún más explícitos ya referidos mapas del Servicio Topográfico del Ayuntamiento «Barcelona, Escala 1: 15.000» de 1933 y «Pla de la ciutat de Barcelona 1:10 000» de 1935⁵⁸, en los que vemos referenciadas las escuelas con el denominador común de «Escuelas», como observamos en el siguiente detalle del mapa de 1935:

Para concluir, se puede resaltar que a raíz de las constantes en la representación, así como de la mayor presencia de instituciones educativas de titularidad religiosa, podemos considerar que la referencialidad cartográfica de las instituciones se ha dibujado, en el caso de Barcelona y en el período estudiado, en clave ideológica, ocupando la religión un lugar predominante en este hacer del espacio escolar, un lugar público de conformación de la comunidad, algo que puede claramente sintetizarse con la leyenda del mapa editado por la Librería Síntesis «Barcelona» en 1929⁵⁹ que introduce las referencias de las escuelas y colegios, como el Colegio Máximo (Jesuitas) o las Escuelas-Pías en el «Índice de Iglesias».

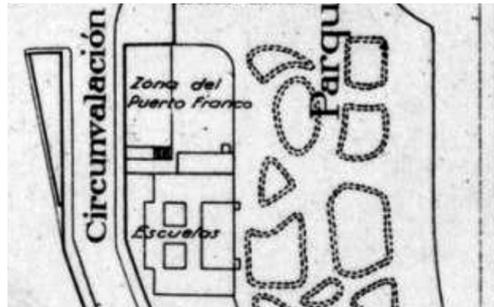


ILUSTRACIÓN XII

Señales para una topografía educativa

Sintetizando los resultados del estudio, podemos ver como las aportaciones de la estética a la historia de la educación se están ampliando, ofreciendo nuevas fuentes documentales así como nuevas maneras de interpretar la historia, dando oportunidades para reparar en aspectos que, aunque son fragmentarios, coadyuvan a la composición que estamos dibujando del pasado. Una de estas aportaciones viene dada, concretamente, por la posibilidad de interpretar las representaciones urbanas de la vida ciudadana a través de planos y mapas, pudiendo analizar las proyecciones políticas y las representaciones sociales.

⁵⁶ Para una interpretación del estudio de los nombres usados para denominar las escuelas ver HERNÁNDEZ DÍAZ, José María: «Las escuelas de la ciudad tienen nombre», en MORENO, Pedro L. y SEBASTIÁN, Ana: *Patrimonio y Etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, Murcia, SEPHE-CEME, 2012, pp. 85-97.

⁵⁷ MONTANER Y SIMÓN: «Plano de Barcelona», original de 1900 y publicado dentro del artículo «Barcelona» del *Diccionario enciclopédico*, publicado entre 1900-1950, ICC: RM. 64935.

⁵⁸ Servicio Topográfico del Ayuntamiento, «Barcelona, Escala 1: 15.000», 1933, ICC: s/reg.; Ajuntament de Barcelona, «Pla de la ciutat de Barcelona 1:10 000», 1935, ICC: RM. 244413. © Institut Cartogràfic de Catalunya.

⁵⁹ Librería Síntesis, «Barcelona», 1929, ICC: RM. 2698.

Utilizando estos parámetros, en el artículo se han presentado los resultados del estudio realizado sobre los mapas y planos de la ciudad de Barcelona. A partir de los elementos gráficos y textuales, contrastados con las descripciones, anotaciones y textos de los autores, puede constatarse como el avance de las instituciones educativas estuvo determinado en Barcelona por la influencia de la Iglesia que contrarrestaba la presencia del poder político desplegado por las administraciones locales. Ello se observa en el hecho de que no es hasta 1933 cuando empiezan a referenciarse las escuelas públicas y que tanto en los mapas de proyección urbanística como en los mapas de uso cívico, las escuelas eran subsidiarias de las instituciones denominadas de servicios públicos, entre las que también se contaban las iglesias y conventos. Probablemente en atención a esta percepción política y cívica de las instituciones educativas como instituciones sociales (de servicio y de control) resulta que las referencias genéricas no aparecen hasta el momento indicado, siendo la denominación nominal o de titularidad la más frecuente. Por último, y acorde con el positivismo reformador liberal que impulsó estos cambios, se observa como la forma gráfica más utilizada para referenciar las instituciones es la correspondiente al dibujo del perímetro de manera más figurativa o más iconográfica según fuera el diseño del mapa. En cualquier caso, son contadas las excepciones en que las instituciones educativas aparecen referenciadas como paisaje mediante el uso de diseños figurativos o como referencia común, que habría dado lugar al uso de símbolos, idénticos a los que se otorgaron a las iglesias.

Todo ello nos lleva a considerar la necesidad de investigar las tendencias en el estudio de las planificaciones escolares que tuvieron lugar en el Estado español durante la segunda mitad del siglo XIX y primeros compases del siglo XX desde la óptica expresada en los distintos planos y mapas de las ciudades y entornos rurales, por cuanto pueden constituir unas nuevas fuentes y un buen instrumento para ampliar los estudios de los fenómenos educativos y las investigaciones estructuralistas. En fin, tal y como se ha observado, aquello que indican los mapas, no es solamente la evolución de la institucionalización de la educación sino también las convergencias y las tensiones del poder político e ideológico que tuvieron lugar, unas pugnas que se reflejaron —qué duda cabe— en la cartografía urbana.